

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	4 rs.	12 rs.
En provincias.....	4 1/2 rs.	13 1/2 rs.
Por correspondencia.....	4 1/2 rs.	13 1/2 rs.
En el extranjero.....	50	150
En Portugal.....	36	108
En Ultramar.....	60	180

Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.

Anuncios a 4 real línea: a los suscritores mitad de precio.

En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso bajo, derecha.

No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.

La mano de periódicos de 25 ejemplares a 3 reales, 50 céntimos.

No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

ADVERTENCIA.

No admitiéndonos en pago, ni teniendo más aplicación los sellos de guerra que para las cartas que pudiéramos escribir, advertimos a nuestros suscritores que no podemos admitir esta clase de sellos en pago de suscripciones.

IMPORTANTISIMO.

II.

Decíamos ayer y repetimos hoy que ¿cómo es que no se procura levantar un sistema de colonias en un país, que como, Inuestro, las reclama a voz en grito? Para dar una respuesta categórica sería necesario entrar en consideraciones que en este momento queremos alejar de nuestra imaginación, porque, ¿qué adelantariamos con buscar los orígenes de nuestro abandono, o más propiamente dicho, del abandono oficial que ha ocurrido siempre en España cuando se ha puesto la mano en sus intereses locales, materiales y morales?

Volvriamos a reproducir lo mismo que hemos dicho siempre: nos desahogariamos, en inculpaciones contra los hombres que han juzgado a nuestro país como un país por conquistar, y acabaríamos por sacar como el negro del sermón, la cabeza caliente y los pies fríos.

Nuestro objeto, al ocuparnos de los intereses públicos, más bien que de la política menuda y de mal carácter, que a manera de sarampión o de viruelas está inoculada en la sangre española, es trabajar más que para el presente, para el porvenir al menos. Hoy por hoy, sabemos que no puede ocurrir aquello de *vox clamavi in deserto*, pero muchas veces estas voces se extienden entre las ráfagas del aire, y dejan fecundizado el terreno para el día de mañana.

En el vertiginoso tráfico que agita hoy a gobernantes y a gobernados; en el movimiento convulsivo de una sociedad que, como la nuestra, se encuentra atacada de hipertrofia en el corazón, sería tal vez imposible el conseguir el objeto que nos hemos propuesto, pero «siempre y recordará» dice un precepto religioso, y a él nos atenemos por más que la cosecha esté larga y las esperanzas remotas.

Decíamos que España necesitaba colonias; que tenía leyes sobre la materia; muchos terrenos que poblar y medios numerosos para realizar este pensamiento.

Pero figuremos la situación de un ministro de nuestros tiempos, y aunque éste se pudiera multiplicar por veinte, de seguro que le sería imposible dedicarse a pensamientos serios y a proyectos de reconocida necesidad.

El ser, más bien desdichado que feliz, que tiene una poltrona por potro, no es dueño hoy de su voluntad. Acosado por sus amigos, perseguido por los pretendientes, abrumado por una numerosísima correspondencia, lleno de compromisos de partido, no tiene otro remedio que oír a esta, escuchar a aquel, escri-

bir al de más allá, y por último, no vivir por voluntad propia, sino por ajena, y casi siempre importancia ninguna.

Cuando un ministro de nuestros tiempos vive de este modo, es inútil que piense en cosas útiles, porque si piensa, en el momento de ejecutarlas, sobreviene una crisis, y adios proyectos, adios esperanzas, adios porvenir y adios ministro.

Menguada cosa es vivir de este modo; pero nosotros nos aferramos a la máxima de Napoleón, de que querer es poder, y por eso tenemos el deber sagrado de llamar la atención de los señores que nos mandan para pedirles día por día y hora por hora mejoras para el país.

Y la mejora que más agradecería este, sería, como hemos dicho, las de las colonias agrícolas, porque para realizarlo todo está hecho y solo falta voluntad. Vistas se encuentran las pragmáticas de Carlos III sobre la materia; vigentes algunas disposiciones más modernas, vigente la ley de las Constituyentes del 54 al 56, y lo único que queda es el darle un buen empuje a la máquina para que esta eche a rodar.

El Excmo. Sr. Presidente del Poder ejecutivo es hombre, dejando a un lado todo lo que es y representa, como entidad política, porque Dios nos guarde meternos en semejantes honduras: el señor general Serrano, por otro nombre, como terrateniente de la tierra fecunda por excelencia, de la tierra de Andalucía, sabe lo que vale la agricultura para un país, y lo sabe porque lo ha practicado. ¿Cómo es que siendo tan apasionado a plantaciones nuevas, tan conocedor de cereales y caldos, tan práctico en conocimientos agrícolas? ¿cómo es que pudiendo, deja pasar la ocasión de hacer al país un inmenso beneficio?

El conoce las colonias de Carlos III, él sabe lo que producen, él ha visto mil veces, especialmente en la Carolina, lo que en un siglo tan solo ha hecho el hombre y la naturaleza. ¿Cómo es que no llama a esos extranjeros, que emigran para el Norte de América a esos gallegos que bajo un prisma engañador van a las márgenes del Plata para sucumbir a la más espantosa miseria, y les da terrenos, les da garantías, les ampara bajo la protectora tutela de la ley y les brinda con la protección decidida del Gobierno?

Consiste esto en la maldita política que todo lo absorbe; pero sin embargo, lo que proponemos es cosa de cortos estudios, porque todo está hecho ya. Solo falta pasar de la teoría a la práctica.

¿Es necesario algún requisito legal para lo cual se necesite el concurso de las Cortes? Hágase entonces lo que se hace hoy. Legislése a nombre de la nación, aunque esto sea un inconveniente para mañana teniendo que dar cuenta al país, y a su representación a las Cámaras, que vengan, de lo que se ha hecho.

Pero... ¿Por qué nos detenemos? Vamos a decirlo. Nos hemos detenido porque acabamos de acordarnos de la célebre fábula de la *Lechera*.

«¡Oh! Loca fantasía que palacios fabricas en el viento, modera tu alegría, no sea que saltando de contento al contemplar dichosa tu mudanza quiebres tu cantarillo la esperanza».

¿No pueden ser nuestros artículos de ayer y de hoy el cantarillo roto de la infeliz lechera de Samaniego? El Gobierno lo dirá.

El Pueblo, con esa infantil vivacidad que últimamente le caracteriza, (a pesar de asegurarse de vez en cuando que es un castel año viejo de tomo y lomo) examinando la circular del señor ministro de la Gobernación, copia el último párrafo de ella, y a renglón seguido exclama:

«Estas son nuestras propias palabras: no nos equivocamos, no, cuando sosteníamos contra viento y marea que eran nuestras ideas, las ideas de la república democrática, las que servían de fundamento al pensamiento político del Gobierno; no nos equivocábamos, no, al defender que el Poder ejecutivo de la república había cerrado el período turbulento de la intemperancia, y que las Cortes ordinarias, que en su día vendrían, no harían sino rodear de estabilidad y de permanencia a nuestras democráticas instituciones, y a su forma de gobierno más natural y propia».

Hariamos unas cuantas consideraciones sobre las consideraciones hechas por *El Pueblo* si no guardásemos como guardamos un profundo respeto a las órdenes últimamente dadas sobre los asuntos de que puede tratar la prensa.

Puede ser que otro colega espiase las ideas que nosotros no queremos estampar.

El Orden (periódico) evadiendo contestaciones categóricas, y huyendo del terreno de la discusión, se escapa por la tangente, o como hubiera dicho el difunto *Gil Blas*, se apaña por las orejas al ocuparse de nuestro folletín, cuando debiera dar explicaciones claras y concretas. Abandone ese terreno nuestro adversario colega, y no olvide que su lema es *Orden*. Entre en discusión razonada y no esqueve el bulto, y nos encontrará siempre dispuestos a la lucha leal; pero si desoye nuestro consejo, nos veremos en la dolorosa necesidad de darle la llamada por respuesta, o como diría él, *le volveremos la espalda*.

¿Qué tiene que ver el folletín de un periódico con las cuestiones interiores que en él se tratan?

Señores *cangrejos*, no olvidareis nunca el paso a este?

Porque un centro federal de Valencia ha dirigido un mensaje al Sr. Castelar elogiando su política. *La Discusión* califica a este centro de importante.

Después añade con mucha seriedad «cada día va siendo más apreciada la política de nuestro ilustre amigo».

¿Pues claro está, carísimo colega; desde que Castelar se fué a su casa todo el mundo aplaude sin cesar esta determinación salvadora. Así se hubiese retirado a la vida pacífica dos años antes!

Es grande el interés que el señor Mansi se toma por el servicio de Correos, particularmente en la parte referente a la prensa periódica, está bien y cumplidamente montado.

Escitamos al señor director de

presas, además de moralizar este ramo en el que se han cometido los mayores abusos.

Digno, pues, es el Sr. Mansi de que toda la prensa elogíe el celo que está desplegando en bien de ella, y de que todos los periódicos le presten su apoyo en este asunto de interés tan grande y general.

Llamamos la atención del señor gobernador de la provincia, a fin de que haga que ciertas mujeres no saquen de sus tugurios hasta que las personas honradas hayan abandonado la vía pública.

Es un espectáculo poco edificante el ver a las primeras horas de la noche en los sitios más concurridos de Madrid a esas *travistitas* que, hiriendo al decoro, pasean por todas partes su cinismo y descaro.

Pongámonle una fuerte multa a la que, contraviniendo al mandato de la autoridad, salga a la calle antes de las doce, y de seguro el transeúnte no hallará a su paso ninguna de esas sirenas de pelo en pecho.

Sobre la desmedida ambición del canciller prusiano, escribe un periódico las siguientes líneas: las que creemos serán del agrado de nuestros lectores:

«Es un hecho constante en la historia de la humanidad que el poder embriaga a los hombres, como también que nada basta a saciar el apetito de aquellos que se consideran en disposición de imponerse. Si así no sucediera, los abusos de lo pasado hubieran alguna vez servido para evitar males futuros; pero no, el fenómeno está tan antiguo como los hombres, y siempre se reproduce a guisa de novedad».

Decimos esto, porque el haber creído, por lo visto, el príncipe de Bismarck que la facilidad de poner en campaña dos millones de combatientes en poco tiempo le daba derecho para no sufrir contradicción alguna de parte de las naciones europeas menos poderosas, empieza a producir sus naturales frutos.

Lo de convertir en satélites a los que no pueden entrar en lucha con Alemania es obra más espionosa que perseguir y vejear a los católicos alemanes. Ya lo venía demostrando la actitud de los periódicos italianos, defendiendo al general Lamarmora, contra los ataques del gran canciller prusiano, y ahora descorren más el velo los órganos semi-oficiales de Viena.

Un telegrama de aquella capital dice que todos ellos vituperan la conducta del príncipe de Bismarck respecto de Francia, Bélgica e Italia, no disimulando su temor (el de los periódicos) de que también intervenga en la política interior de Austria. Pero añaden: «M. de Bismarck trata de representar el papel de dictador europeo, lo cual traerá una coalición europea».

¿Dictador europeo! otros hombres con más poder que el que Bismarck tiene no han podido realizar este sueño: el gran Napoleón no tuvo los brazos lo suficientemente largos que pudiesen sujetar al Continente, el mismo Carlos V solo pudo reunir y soldar a golpes de maza unas cuantas potencias que Felipe II aminoró, y que Felipe III y sus sucesores disiparon.

Lo más que pudiera hacerse, sería que la Austria sucumbiese si los cosacos, en vez de prestarle apoyo, se bajasen a las márgenes del Bóforo. ¿Pero por dónde el candidato Bismarck, ha pensado siquiera conquistar a la Europa Latina? En qué cabeza ha tomado cuerpo esa disparatada idea?

¿Es acaso un moderno César?

Nos reimos de esas bravatas estupidas pensando que el día menos pensado Prusia, por su desmedida ambición, se verá otra vez convertida en un pequeño Estado, si es que las demás naciones quieren dejar sobre el mapa su nombre siquiera.

El Orden, órgano del Sr. Castelar, encabeza su número de ayer con las siguientes líneas:

«Todo continúa su curso; existe una disciplina más en el seno de la situación; *La Iberia* ha publicado un artículo más para producir el rompimiento; la crisis avanza

y la atmósfera que ayer se mantenía en las capas inferiores y medias de los partidos dominantes, lavada ya la esfera más alta, aproximando el momento de producir sus efectos lógicos naturales, la ansiedad pública es creciente; los peligros no disminuyen y si nosotros fuésemos a exponer en el reducido espacio de que disponemos cuantas conjeturas se forman y cuantas combinaciones se fraguan, y cuantos planes se combinan, sería cuento de nunca acabar. Los noticiosos que en este punto son despiadados e implacables, hasta exhumaban anoche de la sepultura que les labró la indiferencia de sus amigos, a los parciales del rey X. ¿Cómo estará la situación y en qué apuros ha de hallarse la cosa pública que para muchas gentes constituye una última esperanza, el semi-monarquismo de los Sres. Montero Ríos y Ruiz Gómez.

Cualquier hombre serio y razonable, al leer las anteriores líneas, creería que los que las han inspirado son unos grandes patriotas, unos eminentes gobernantes, unos concienzudos políticos, unos perfectos hombres de Estado. Más si el que tal creyere supiese luego que esos renglones están trazados, o mandados trazar por los federales que hasta hace un mes ocuparon el poder, se reiría de seguro, o tal vez la vergüenza colorearía su rostro.

¿Habían de crisis, cuando ellos, durante un año, han sostenido una perenne, constante, eterna, que ha producido en la patria los mayores estragos, los más crueles dolores, los más enormes desastres! ¡Habían de crisis aquellos que votaron y sostuvieron a un socialista, como P. en la presidencia del Poder ejecutivo, aquellos que derribaron a Pi y elevaron a Salmerón, aquellos que acabaron con S. Serrano, é hicieron de Castelar el *Jupiter* de esa época que se llamó *Castelar* federal! ¡Oh! señores del gorro rojo, poca lógica, quereis tener poca filosofía, pareceis demostrar, a pesar de haber la filosofía invadido en cierto tiempo las esferas gubernamentales, pocos conocimientos políticos se descubren en vuestras acciones!

Como dijimos días pasados, nosotros no defendemos a nadie, ni a personas ni a principios: lo que solo queremos es demostrar a los señores de *El Orden* y sus amigos, que después que lo han hecho tan mal cuando han sido poder, no es justo que vengán a burlarse de nadie, por que esa burla la da de rechaz, a todo aquel que amando los intereses, el nombre, el porvenir y el decoro de la patria, ha visto en vuestras manos esas prendas tan caras, deshechas bajo el influjo de vuestra ambición, de vuestro desorden y de vuestra poca práctica política.

Una cosa debían hacer estos patriotas, dadas las tristes y terribles circunstancias que han creado. Esta cosa está reducida a que dejen el campo de la política retirándose tranquilamente a sus hogares, seguros de que nadie impediría esta acción, acción que quitaría un estorbo de enmedio y que despejaría un tanto el horizonte del porvenir.

Si tal acto realizasen, no duden que los españoles aplaudirían a los marcos, como se suele decir vulgarmente. Entre estos *alabarderos* de buen tono nos contaríamos nosotros, porque pueden creernos nuestros adversarios de *El Orden* ninguna fórmula política nos ha disgustado tanto como la federal, sin duda porque en nombre de ella ha corrido la sangre española en Valencia, Granada, Sevilla, Cádiz, Alcoy, Cartagena, Zaragoza, Jerez, etc., etc., etc.

Todos los Gobiernos más o menos tienen una disculpa; pero los Gabinetes federales no tienen ninguna, desde el celebrísimo presidido por Figueras, hasta esa dictadura de disciplina de Dómino, que se llamó Ministerio Castelar.

GUERRA CIVIL.

Diario Español:

«Dos buques de guerra han empezado a hostilizar desde la embocadura del Nervión la plaza de Portugalete, que ha sido puesta por los carlistas en estado de defensa.

—Se ha reunido al cabecilla Marco de Bello, con 200 hombres, el cabecilla Mengino, al dirigirse a Camarillas, cerca del Maestrazgo.

—Algunos de los prisioneros hechos en Gadesa han sido puestos en libertad por haber resultado que eran vecinos de aquella ciudad y que no pertenecían a la partida allí derrotada.

—La organización del ejército del Norte, según datos oficiales, se compone de la brigada de vanguardia al mando del Sr. Blanco, dividida en dos medias brigadas a las órdenes de los coroneles Sres. Minguello y Sorribes, y de la primera división al mando del general Primo de Rivera, compuesta de la brigada de infantería a las órdenes del brigadier Sr. Tello; de la segunda división, cuyo jefe es el Sr. Andía; de la primera brigada al mando del Sr. Colomo, de la segunda al del Sr. Pardo y de la tercera división a las órdenes del Sr. Catalá, compuesta de la primera y segunda brigada, al mando de los Sres. Cortijo y Marín.

—Las facciones valencianas siguen esquivando el encuentro de las tropas.

—La facción Santés se halla envuelta en Segorbe por las fuerzas del general en jefe y Weyler.

—La partida carlista al mando del cabecilla Boro seguía en Rojals a las últimas fechas.

—El día 3 estuvo en las puertas de Reus una partida carlista, capitaneada por Josep del Artesa y un tal Olivé, cabecilla hasta hora desconocido en aquel país.

—Nuestro correspondiente de Logroño nos escribe con fecha 5, diciéndonos que a las once de la tarde del día anterior llegó a aquella ciudad el general Moriones con parte del ejército del Norte, el que fue victorioso a su entrada por el pueblo con verdadero frenesí.

Los ingenieros estaban recomponiendo los destrozos hechos en las murallas de La Guardia por el bombardeo, y no se retiraron hasta completar la fortificación de la plaza.

Seis carros cargados de armas de las cogidas en La Guardia habían entrado en Logroño con el ejército del general en jefe.

Al comunicar a los carlistas los hechos prisioneros en La Guardia que quedaban en libertad para marchar donde tuvieran por conveniente, fué tal su alegría, que prorrumpieron todos unánimes en vivas al general Moriones.

El espíritu del ejército del Norte, dice el correspondiente, no puede ser más ventajoso; tostados por la crudeza de la estación, sufren con resignación las penalidades de la campaña, y se brían vencer con ánimo sereno cuantos obstáculos se les presenten a su paso.

La campaña, añade, va a entrar en un nuevo período más conforme con los deseos de la mayoría de la nación, dando más impulso a las operaciones que han estado hasta ahora algún tanto estacionadas por falta de recursos, de hombres y material; pero hoy que se van aumentando éstos y que el Gobierno se propone mandar todos los que se necesiten, el carlismo dejará de ser muy pronto un peligro para la libertad.

—En Tolosa se han terminado las nuevas fortificaciones, hallándose aquella población en el mejor estado de defensa.

—Ya se ha decidido, dice *El Porvenir*, el cange de prisioneros hechos en Portugalete, por otros carlistas que se traían de Canarias y de Cuba, si fuese necesario.

El Imparcial:

«Confirma la noticia de la aproximación de los carlistas a Miranda el día 4.º en los siguientes términos:

«Por de pronto diremos que les ha afectado la pérdida de La Guardia, que ha producido un gran capítulo de culpas. Y no todas las merecen, pues algunos carlistas han estado sobradamente acaudales: lo cual produjo que el día 4.º a las diez de la mañana dispusiera el comandante militar del cantón de Miranda de Ebro, que el jefe de carabineros con toda la fuerza de su comandancia tomase a la carrera las alturas fren-

te a la estación, dominando el camino de Espejo hasta el de Vitoria y margen derecha del río Bayas, por aproximarse fuerzas carlistas, y entre otras: una vanguardia de 800 hombres al mando de Celestino, que se hallaba en el inmediato pueblo de Fontecha, a unos cuatro kilómetros, con el objeto sin duda de flanquear el paso de otras fuerzas entre Arminón y Miranda, para poder ocupar el condado de Treviño y proteger a La Guardia.

Obróse con loable actividad, y a la hora, toda la fuerza de carabineros con su jefe a la cabeza había coronado completamente todas las posiciones; se colocó después en columna de masas y en reserva el batallón de Albuera, que acababa de llegar; recorrió la línea a las tres de la tarde el brigadier jefe de estado mayor general del ejército del Norte, mandando al coronel Reguera practicar un reconocimiento que evidenciara la existencia de los carlistas en los puntos indicados; no se contestó a algunos disparos que hicieron aquellos, y al anochecer se retiraron las tropas de Miranda, vigilando no quemaran los carlistas aquella hermosa estación, como lo habían ofrecido.

El día 3 continuaban los carlistas en las mismas posiciones; y parece que Nívarrete con tres batallones se había acercado a Comunión entre Fontecha y Miranda, muy cerca de esta villa, y junto al antiguo camino romano.

Miranda, sin embargo, no corre peligro; ya está terminada la fortificación frente a la estación, dirigida por el inteligente e incansable jefe de carabineros Sr. Horga, y además de la excelente y fuerte muralla aspillada, se ha construido cerca de la puerta un tambor con dos cuerpos y se continúa activamente un fortín en la margen derecha del Ebro.

Prensa:
«Un colega ha recibido una carta de Logroño, en que se dan curiosos pormenores acerca de la toma de La Guardia. Según ella, la baja de los carlistas consistían en unos 10 muertos y sobre 30 heridos, aunque parece que debe aumentarse el número por creerse quedaban cadáveres en los escombros.

El torreon de la derecha fué el que hizo mejor defensa; parecía una ametralladora hostilizando constantemente la batería más avanzada, en la que fué herido el teniente Sr. Escudero; en dicho torreon cayeron varias granadas, destruyéndolo en la parte superior que ocupaban los defensores; pero estos hacían fuego por encima de los escombros que dejaba la artillería.

También se dice en ella que no se sabe ocurriera ninguna desgracia entre los vecinos no combatientes, los cuales estuvieron ocultos en las bodegas durante el cañoneo.

Entre las armas entregadas por los defensores y depositadas en el castillo, se contaban hasta ocho sistemas diferentes, no faltando el tradicional trabuco; también había un chassapot. Las municiones que les quedaban eran pocas.

—Siguen los carlistas cobrando el tercer trimestre de la contribución territorial e industrial en varios pueblos de la provincia de Santander. La situación de estos pueblos es intolerable, emigran cuantas personas pueden hacerlo, y las que no, tienen que sufrir todo género de vejaciones, exacciones y atropellos.

Ultimamente han prohibido los carlistas la lectura de los periódicos liberales bajo severas multas.

—Dice un colega que Portugalete y las Arenas han quedado sin guarnición alguna habiendo destruido sus fortificaciones los carlistas.

—El cabecilla Andechaga se halla situado en los alrededores de Bilbao con siete u ocho batallones.

—En la noche del lunes se tomaron algunas precauciones en Overos, a causa de temerse un ataque de los carlistas.

—Las facciones de la provincia de Santander se han corrido al valle de Santander.

SECCION OFICIAL

Gaceta del 6 de Febrero.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

Elegidas y nombradas, después de previo

examen y maduro juicio, en Consejo de ministros las autoridades superiores de las provincias, que con la representación del Gobierno central han de ejercer en ellas el poder político y administrativo del Estado, el ministro que suscribe se cree en el inexcusable deber de dirigirse a V. S. para trasmitirle con señales claras y seguras el deber que ha de seguir en el desempeño de su cargo, y mientras duren las actuales circunstancias, tan críticas y solemnes para la salvación de la libertad y de la patria.

En todos los documentos de carácter político que ha publicado el Gobierno desde que se encargó del Poder ejecutivo ha venido afirmando como la primera y principal de sus obligaciones la de restablecer el orden a costa de los más altos sacrificios. No hay nadie que en este punto pueda desconocer las ventajas que ha obtenido el Gobierno en breve plazo, y basta recordar únicamente la sofocación del cantonalismo en su imponente y último baluarte para probar con demasía la verdad de aquel aserto.

Pero si el Gobierno se encuentra por esta parte libre de responsabilidad y de censura, no entiendo, sin embargo, que su autoridad y su fuerza lleguen a debilitarse un solo punto, ni que se desvirtúen los poderes de que se halla revestido, entregándose con ciega confianza al descanso con que pudiera brindar el primer resplandor de la victoria. Continúan, por el contrario, todos los individuos del Poder ejecutivo de la república, y tanto como el que más el ministro que suscribe, creyendo que los propósitos del primer momento no deben perderse ni adulterarse, por más que aparecen lacerarse innecesarios con el éxito.

A medida que el orden se restablezca y para ponerle definitivamente a salvo de nuevos peligros y asechanzas, el Gobierno actual se mostrará cada día más decidido a conservarlo y más avaro de sus beneficios. Con la misma entereza y resolución que presidió a sus primeros actos dará término a su obra patriótica de asentar para lo futuro, sobre base inquebrantable, los altos intereses de la sociedad y de la patria. Y así como está resuelto a no ceder en el desempeño de tan altísima misión, lo está también y por lo mismo que su obra no se reduce a salvar a un partido, sino al país entero, a que se respeten sus decisiones y sus actos, no solo por aquellos que con las armas en la mano le niegan acatamiento, sino aun por los que le niegan obediencia y sumisión nada sinceras. No es el orden únicamente la calma material de los pueblos y la engañosa quietud de las muchedumbres; pues aun cuando la paz pública permanezca inalterable y puedan sofocarse apenas nacidos los motines que en son de guerra se levantan, todavía pueden latir en el seno de una sociedad tan hondamente perturbada como la nuestra dormidas cóleras e implacables odios. Preciso es, por lo tanto, y en caso semejante, que el poder constituido cuando se siente como el actual autorizado por la ley de la suprema necesidad y fuerte con el apoyo de la pública opinión, acometa sin vacilación y sin reposo la levantada empresa de cohibir a todos los españoles bajo una sola bandera, la bandera de la patria. Y como quiera que para alcanzar tan meritorio extremo sea el mejor auxiliar el respeto de aquellas instituciones que menos nos dividan, entienda V. S. que el Gobierno vive y vivirá resuelto a no consentir que por nadie ni por ningún medio, explícito o insidioso, se ataque la forma de Gobierno establecida, y dentro de la cual espera sin impaciencia ni temor ver unidos a todos los buenos españoles.

Dentro de esta conducta enérgica y severa procurará V. S. mantener la conciliación de los partidos liberales, protegiendo la mutua tolerancia de las opiniones allí donde los enconos y los odios hayan sido mis vivos hasta el día, y excitando con el ejemplo, que es el mejor de los consejos, la sensatez y el patriotismo de sus gobernados. A este propósito excuso encarecer a V. S. la importancia de los municipios y diputaciones provinciales, así como la poderosa ayuda y el patriótico auxilio que las corporaciones populares, prudentemente constituidas, puedan prestar a V. S. en la difícilísima misión que el Gobierno le encomienda.

Mas a fin de que, como representante del Poder central pueda V. S. atenerse a reglas

fijas y ejecutar con energía sus acuerdos, juzgo necesario comunicar a V. S. brevemente el pensamiento y la voluntad del Gobierno en una materia de tanta trascendencia y que tan íntimamente está ligada con la paz y la ventura de los pueblos.

No podían responder las corporaciones populares anteriores a la constitución de este Gobierno, a los altos y nobles fines de la nueva situación política. Producto las ansias de los exclusivismos de partido, presa las otras del delirio de las autonomías absolutas, y la menor parte garantía de orden y unidad en el concierto general de nuestro organismo político, no obedecían en su inmensa mayoría, y con especialidad las corporaciones municipales, al pensamiento y significación de este Gobierno, que no vive para proteger rencores, sino para atajarlos; y que teniendo la representación de todos los partidos liberales, no puede ni debe consentir que allí donde llega y se hace necesaria la influencia y la fuerza del poder central no encuentren amparo y protección todos los intereses legítimos y permanentes.

Así como las leyes administrativas son reflejo y emanación de la Constitución política del Estado, así los municipios y diputaciones provinciales, que se rigen por aquellas leyes y tienen a su cargo la administración de los pueblos y provincias, han de ser también, aparte de su especial independencia en los asuntos económicos, viva representación en su existencia política del Gobierno supremo del país. Formado este con el concurso de todas las fracciones políticas que llevaron a cabo la revolución de Septiembre, preciso es que las corporaciones populares respondan en su constitución, sin exclusiones injustas, al pensamiento conciliador que anima y alienta a este Gobierno en la patriótica empresa de salvar la ley fundamental, obra de todos los partidos liberales.

Al celo y a la prudencia de V. S. encomienda por tanto el Gobierno la facultad y el deber de constituir, sobre aquella base las corporaciones populares en su doble aspecto municipal y provincial, respetando en toda su integridad aquellas que por su conducta leal, por su amor al orden y por su acendrado patriotismo hayan dado pruebas de que no serán hostiles al actual orden de cosas, reformando las que encierran en su organismo gérmenes de perturbación y rebeldía, y disolviendo por último, para reemplazarlas por otras más conformes con el espíritu del Gobierno y las necesidades del país, las que por su origen y tendencias puedan poner en peligro la unidad de la patria, la tranquilidad pública y las conquistas de la civilización moderna, de las que este Gobierno se promete ser fuerte y vigilante defensor. Respetando con sincera escrupulosidad estas consideraciones generales del Gobierno, y atendiendo estrictamente a su sentido, queda V. S. autorizado para llevar a cabo la renovación de los ayuntamientos y diputación provincial, dejando a esta última, cuando haya sido nombrada, la facultad de elegir la comisión permanente de conformidad con el artículo 57 de la ley.

Tales son las órdenes y preceptos principales que el Gobierno cree oportuno comunicar a V. S. como autoridad superior de esa provincia. Velar por el orden y contribuir con todo su celo y entendimiento a la unión de los partidos liberales en todas las esferas de la vida municipal y provincial serán para el país, como para el Gobierno, los mejores servicios a que V. S. pueda dedicar la acción de su autoridad y los impulsos de su patriotismo.

En el manifiesto que el Poder ejecutivo de la república dirigió a la Nación a los pocos días de constituirse es donde V. S. ha de encontrar la norma de su conducta, la extensión y límites de sus deberes y el pensamiento del Gobierno. No se trata por ahora de agitar los Conciertos; ni de provocar luchas políticas hasta tanto que las necesidades del orden estén cumplidamente satisfechas. En manos de unas Cortes ordinarias entregará el Gobierno el depósito de la república, y los partidos liberales no harán otra cosa en su día que dar nuevo vigor y savia a la Constitución, de 1869, ya democrática moderna con su forma de Gobierno natural y más propia para evitar nuevas discordias entre los españoles será el sólido fundamento de nuestras instituciones, sin que tengan cabida en ellas el germen

de absurdas rivalidades ni la base de odiosos tiranías.

En nombre del país y del Gobierno de que formo parte lo digo a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 5 de Febrero de 1874.—García Ruiz.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

El Gobierno de la república, reunido en Consejo de ministros, de conformidad con el de Estado, en uso de las facultades de que se halla investido y con arreglo al artículo 44 de la ley de Contabilidad de 25 de Junio de 1870, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprimen los Comisionados de Propiedades y Derechos del Estado, creados en las provincias por decreto de 29 de Mayo de 1873.

Art. 2.º Se restablecen las secciones de Propiedades y Derechos del Estado en las administraciones económicas de las provincias, según figuraron en el presupuesto de 1872 a 1873, y con las atribuciones y deberes consignados en el reglamento orgánico de la administración económica provincial de 8 de Diciembre de 1869.

Art. 3.º Se restablecen asimismo los cargos de Comisionados de ventas de bienes nacionales y los de Investigadores del ramo en las provincias, que existían antes del decreto de 29 de Mayo último, refundidos en uno solo con la denominación de Comisionados Investigadores de bienes nacionales. Estos funcionarios tendrán los deberes y atribuciones que determinan las instrucciones de 34 de Mayo de 1855 y demás disposiciones posteriores, y disfrutará de los premios señalados a los mismos en las propias disposiciones.

Art. 4.º Para atender al pago de los haberes que devengue el personal de las secciones de Propiedades y Derechos del Estado durante los meses de Febrero a Junio del presente año se concede un suplemento de 232.187 pesetas de crédito del artículo 4.º, cap. 10, sección 8.ª del presupuesto vigente «Personal de las administraciones económicas de las provincias».

Art. 5.º El importe de este suplemento de crédito se cubrirá provisionalmente con la Duda flotante del Tesoro.

Art. 6.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes de la concesión del mismo suplemento, como dispone el artículo 43 de la ley de Contabilidad.

Medir treinta y uno de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder Ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, José Echegaray.

—Hmo. Sr.: El gobierno de la república ha resuelto que las secciones de Propiedades y Derechos del Estado de las administraciones económicas empuen a funcionar el día 15 del actual; debiendo hallarse los funcionarios adscritos a las mismas en sus respectivos destinos el 1.º de Marzo próximo como término improrrogable.

Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 5 de Febrero de 1874.—Echegaray.—

Señor director de Propiedades y Derechos del Estado.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 3.—Créese que si el Sr. Gambetta no se retira, como es probable, su interpelación, será discutida hacia fines del presente mes, después de discutidos los proyectos relativos a los ferrocarriles y a las patentes.

La comisión constitucional continúa examinando varios proyectos de sufragio a dos grados.

En la última sesión han hablado varios oradores, pero no se ha tomado decisión alguna.

La próxima sesión empezará por un discurso del Sr. Dufaure.

Ayer al principio la sesión de la Asamblea, el conde Rampon, antiguo presidente del centro izquierdo, protestando contra el discurso pronunciado el sábado, por el señor Lockroy dijo: «Un abismo separa a los que quieren sinceramente fundar un régimen republicano y los que emiten doctrinas como la del Sr. Lockroy».

El Sr. Lockroy respondió que el abismo no era tan grande.

Desde donde podía leer perfectamente todo lo que este escribía.

Leandro apoyó la cabeza en su mano izquierda, y con la derecha trazó tembloramente estos renglones, ininteligibles para los corazones toscos y vulgares, pero simpáticos para los espíritus que se abren al amor, así como las flores se abren al crepúsculo; espíritus que son llamados débiles y pobres, porque abstrayéndose de la tierra se elevan al cielo, y que también son llamados grandes, porque en su plenitud ocupan todo el vacío.

Estos renglones se pueden llamar páginas de una alma.

Decían así: «Leandro, y tocáreis lo divino; desvanecéis en las locuras mudanas, y os sepultaréis en los abismos de la degradación».

Es menester elevar el alma al cielo para que no se asfixie en la tierra.

Recoge el lirio en su cáliz, la primera sonrisa de la aurora y la última lágrima del día.

Canta el ave en la copa del árbol, porque está íntima de los hombres y cerca de Dios; poneña en una jaula, aunque sea de oro, y morirá.

Dichosas flores vosotras, las que al lanzar vuestro primar aroma, exhaláis vuestros postres suspiros!

La mariposa es una lágrima del sol: el amor es una lágrima del alma.

He sentido atravesar por el cielo de mi espíritu un ángel envuelto en una aureola de luz.

El alma es un cielo que cubre el mundo del corazón.

(Se continuará)

FOLLETIN DEL «POPULAR.» 12

LOS DOS ASTROS

POB

JOSÉ MARIA TARRAGO.

(Continuación.)

A los pocos días, (es decir, por el 10 de Marzo), la naturaleza había desatado sus gérmenes fecundos: los árboles se llenaban de yemas, y después de hojas, ante esa savia vivificante que corre por las venas del planeta, como la sangre por el cuerpo humano. El viento había dulcificado su voz, los arroyos llevaban a todas partes los néctares de la creación, los bosques de avellanos se cubrían de flores rosadas y blancas, y el errante ruiseñor, músico divino de los jardines, entonaba la primer eucacha de sus desventuras, entre las ramas de los árboles y bajo el misterio de la noche.

El día de San José fué un día verdadero de fiesta: hubo armonías en el cielo, en el aire, en la tierra: rompió el alba el fatal de la noche, descubriendo un éter purísimo, rasgando el límite del horizonte con una cinta de oro, derramando sobre el mundo los diamantes con que la aurora adorna su cabellera, dándole vida al alma, gloria al espacio, magnificencia y majestad a la naturaleza.

Los poetas, esos artistas cuyo maestro es

Dios, entonaron el más hermoso de sus himnos; las mariposas, hijas del aire, esmaltaron el espacio cual una lluvia de estrellas, y las flores, los árboles, los arroyos, los ríos, los mares, todo en fin, elevó cada uno su cántico al autor de tales maravillas.

Serían las diez de la mañana, cuando Leandro se asomó al balcón a admirar la magnificencia del día. Tendió su vista por aquel cielo azul y transparente que se extendía sobre su cabeza, aspiró la leve brisa de la mañana, y después miró a los balcones de la mujer que le había dado la vida. Asomada a uno de ellos, había una joven morena, pálida, delgada, de hermosos ojos negros y vestida de luto.

Leandro la miró al mismo tiempo que ella lo miraba a él: los dos se estremecieron levemente, y después se saludaron. Leandro quedó contemplándola un breve rato, hasta que dijo para sí:

—Es ella: ya la conocía yo: ¡hace tanto tiempo que mi alma la ha visto!

La volvió a mirar y hizo el análisis físico de la joven.

Era alta, con esa airosa majestad de la paloma tierna y delicada, con esa gallardía e indolencia de la espiral de incienso, que se eleva en el altar: delgada como si su cuerpo hubiese sido formado para flotar sobre las nubes; tenía ese contorno suave y sencillo con que los pintores representan a las hadas en el momento de atravesar los lagos sobre sus carrajes de niebla. Aquel cuerpo, visto a través de la ojiva de un monasterio, hubiera parecido una visión angelical que había bajado de la región de los astros para velar sobre las hijas del Señor.

Su rostro no tenía armonía, pero tenía

belleza: una frente alta, elevada, como si tocar quisiera otro mundo mejor, o como si aspirase a que un ángel le diese un ósculo sagrado: unos cabellos negros y sedosos hilos de ébano, que cual una nube cubrían aquellas sienas tersas y pálidas: unas cejas ligeramente arqueadas, velando a dos ojos grandes, melados, mezcla de las dos irradiaciones más hermosas que atesora la pupila, tristes, como si en ellos nadase una alma, dulces como si en ellos se reflejase la resignación, inundados de una luz divina, como si ellos fuesen una copia del cielo: una nariz recta, afilada, brillando su parte anterior como el marfil pulido, de ventanillas muy abiertas, como si expresasen la fuerza de un corazón grande, el heroísmo de un espíritu magnánimo: una boca pequeña, graciosa, sonrosada, de labios de púrpura, de dientes de perlas, reuniendo en sí suspiros y aromas, suavidad y melancolía, plegándose en una encantadora contracción, en medio de la cual parecía oscilar un beso, así como entre los pétalos de una flor oscila una gota de rocío: unas mejillas ligeramente pálidas y ligeramente morenas, tenidas a veces por un vivo carmin, blancas otras con la nitidez de la azucena.

Este era el rostro de la joven; resto imposible de pintar, porque nunca el pincel podría reproducir aquella expresiva, aquel claro oscuro, aquellas sombras que cual nubes del alma, pasaban por su frente; aquellas sonrisas, que cual rayos de luz, pasaban por su boca: aquellos relámpagos, que cual centelleantes aureolas, pasaban por sus ojos.

En el momento en que se sentó, la puerta del gabinete se abrió silenciosamente y Leonardo, entrando de puntillas en la estancia, fué a situarse detrás de Leandro, pun-

La mayor parte de los periódicos hacen constar que el centro izquierdo, y la izquierda moderada, censuran el discurso del Sr. Lockroy.

LONDRES 6.—Un telegrama del general Wolsley anuncia que el rey de los Asantes acepta la paz, y que pagará una indemnización de guerra de 200.000 libras esterlinas (20 millones de reales). Consolidados ingleses 92 1/4. Español 48 3/16.

LONDRES 5.—El Sr. Gladstone ha sido reelegido diputado.

Según los resultados conocidos hasta ahora, los conservadores han ganado diez y seis asientos.

Noticias de Cape Coast fechadas del 19 de Enero, dicen que el ejército inglés se encontraba ya a un día de marcha de Coomassie, y el ataque estaba resuelto para el día 23.

Consolidados ingleses a 92 1/4. Exterior español a 48 3/16.

MUNICI 6.—Van redoblándose los estragos del cólera.

VIEVA 6.—Hay mucha miseria. Treinta mil obreros están sin trabajo.

BERLÍN 6.—Se ha empezado una nueva causa contra el arzobispo de Posen monsignor. Ledochowski.—*Fabra.*

NOTICIAS GENERALES.

Según noticias que acabamos de recibir, ha sido incendiada la estación de Almadén, descarrillando un tren de mercancías y una máquina exploradora en la entrada de dicha estación. A consecuencia de estos siniestros parece que ha sido suspendida la circulación de trenes entre Ciudad-Real y Almorche, quedando interrumpidas las relaciones entre España y Portugal, y causándose enormes perjuicios a numerosas industrias y a zonas muy importantes. Abrigamos la confianza de que el Gobierno velará sin descanso por la defensa de intereses cuantiosos, comprometidos hoy por los excesos de que viene siendo teatro esta línea desde el 23 de Enero último en que ha sido destruido también por los carlistas el magnífico puente sobre el río Javalón, habiendo cabido igual suerte en el día de ayer al no menos notable del río Guadalemez.

Los ex-diputados de Lugo conferenciaron ayer tarde con el ministro de la Gobernación.

Según *El Gaulois*, en el barrio de Saint-Germain eran muy comentadas las palabras atribuidas al conde de París a su vuelta de Niza.

El conde de París había ido a visitar al conde de C... en la calle de Luxemburgo, a su vuelta de Niza.

Después de una larga conversación sobre la política, el conde C... preguntó al heredero de Luis Felipe lo que pensaba acerca de algunos diputados de la derecha.

Nada respondió aquel; solo que podía considerar el viaje de Frohsdorf como si no hubiera existido.

El Sr. Plaza, administrador local de Rentas de la Habana, ha sido declarado cesante.

El Cronista de Nueva-York correspondiente al 21 de Enero, da la siguiente bufa noticia:

«Como quien desea verlo todo en poco tiempo, el Sr. D. Santiago Soler, ex-ministro de Ultramar, anda a toda prisa visitando en Nueva-York lo más notable.

Hasta a ver las oficinas y la imprenta del *Herald* se ha lanzado. El sábado próximo irá a Washington, y ya tiene tomado pasaje para Europa en el vapor *Abyssinia*, de la excelente línea de Cunard, que saldrá de este puerto el día 4 del próximo Febrero.

Pobre D. Santiago, era digno de mejor suerte.

El alcalde de Gijón ha suprimido el periódico *El Municipio Federal*, que se publicaba en aquella población.

El batallón de Segorbe ha sido trasladado a Estella con el objeto de efectuar el canje, y en seguida vendrá a Madrid para proceder a su reorganización. Su jefe, el señor Quijada, saldrá hoy para el Norte.

Dice *El Tiempo*, periódico alfonsoino:

«La Bandera Española afirma que los periódicos alfonsoinos gritan. Muy delicado de tímpano debe ser el colega, porque lo cierto es que tales periódicos apenas se permiten hablar a media voz.

El mismo colega a renglón seguido dice lo siguiente:

«Dicese, pero no nos consta, que *La Iberia* ha sido multada por su artículo sobre crisis, aunque se le ha levantado la multa, nada se ha comunicado por el Gobierno civil respecto a este asunto.

Ayer ha regresado a Madrid el capitán de la guardia civil que mandaba la fuerza que acompañó al castillo de Belver al general Martínez Campos. Dicho oficial se ha presentado esta mañana al ministro de la Guerra, para darle cuenta del cumplimiento de su misión.

Parece que el coronel de la guardia civil, Sr. Iglesias, será en breve promovido a brigadier.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel D. Juan Bellido, que en la actualidad manda el regimiento de infantería de Asturias.

Anteanoche a las diez fue curado en la casa de socorro, del tercer distrito, Julian Santiago Feito, que fue herido en el costado izquierdo de una puñalada grave, y otra leve en la mano derecha, por Ramon Fernandez, en la calle de las Amazonas. El herido fue después trasladado al Hospital.

Los periódicos de Cádiz dan cuenta de algunas prisiones verificadas en la impor-

General, y el agresor a disposición del señor juez de primera instancia de la Audiencia.

Los Sres. Quijano y Benalver, acusados por agentes carlistas, han sido presos en la Habana.

La reina Cristina se encuentra bastante delicada de salud.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Por el ministerio de Marina se han dado las órdenes más apremiantes para que nada falte a la escuadrilla del Norte.

El Consejo de ministros celebrado ayer, después de ocuparse del estado de la guerra, trató de los nombramientos de los consejeros de Estado, habiéndose asegurado que algunos quedaron ya hechos.

Dicen de Granada que el cuadro de la Soledad, de Alonso Cano, recuperando de manos de los ladrones y devuelto a aquella catedral, necesita una restauración prolija por el mal trato que ha sufrido en su extracción.

El Sr. Sickles ha presentado a su secretario al ministro de Estado, como encargado interino de los negocios de los Estados Unidos.

En la casa de socorro del tercer distrito fué curado ayer Matias del Rio, de cuarenta años de edad, que estando trabajando en la obra de la casa de la calle de la Gorgue, núm. 3, se le vino encima una de las paredes, causándole varias heridas de gravedad. Practicada la primera cura, fue trasladado al Hospital General en bastante mal estado.

En *La Iberia* encontramos el siguiente suelto:

Carecen por completo de fundamento los rumores que han circulado de que se trata de emitir una considerable cantidad en Deuda consolidada para sacarla al mercado.

Tampoco es exacto que el Banco de París intente enajenar las garantías afectas a la operación de crédito de 400 millones que ya conocen nuestros lectores.

Estas noticias propagadas con intención que no queremos calificar, nos cumple desmentirlas, porque conocemos algunos de los planes del ministro de Hacienda, que muy en breve creemos poder ocuparnos de su examen y de emitir acerca de ellos la opinión que nos merezcan.

En cuanto a que salgan al mercado los títulos de la nueva emisión nada tenemos que decir; pero respecto a que la emisión exista, entere bien *La Iberia* y le rogamos nos diga la verdad.

Según nuestras noticias, el Sr. Llanos encargado de negocios oficiales de España cerca de la Santa Sede, continuará por ahora en su puesto.

Parece, según nuestras noticias, que el Gobierno está decidido a exigir a todos los contribuyentes de menor cuantía la parte que a los mismos correspondía para cubrir el impuesto de los 600 millones, y que hasta ahora solo se había exigido a los contribuyentes cuyas cuotas excedían de 200 rs.

Con fecha de ayer se ha mandado que el batallón de la reserva de Játiva, que es uno de los que han de ponerse sobre las armas, se organicen en la plaza de Cartagena.

Hoy ó mañana saldrán para sus respectivas provincias los gobernadores de Zaragoza, Guipúzcoa y Huelva, Sres. Serina, Primo de Rivera y Nerpell.

Así lo dice *El Gobierno*.

En la madrugada antepasada han sido detenidos por el señor subinspector don Antonio de la Torre, treinta y un suetos que fueron puestos a disposición del excelentísimo señor gobernador civil por hallarse durmiendo e indocumentados en la casa número 27 de la calle de Calatrava.

Un periódico de Liverpool dice que el pasado año salieron del puerto de Morsey 457 buques con 188.367 pasajeros, de los cuales 154,506 se dirigieron a los Estados Unidos, 24.360 al Canadá, 2.280 a Nueva Escocia, 985 a Victoria y 2.236 a la América del Sur.

En estos números, y pertenecientes al Reino Unido se hallaban 88.031 ingleses, 3.203 escoceses, 29.688 irlandeses y 60.934 extranjeros de diversas naciones.

El *Porvenir* de ayer ha sido multado por un suelto que empezaba con las palabras: «hablar de la desonra del alfonsoismo», y termina con las de «hoy tan grosera y rudamente explotada».

A las siete de la noche de ayer ha fundado en la concha de Castro-Urdiales, procedente del abra de Bilbao, la goleta de guerra *Consuelo*, mandada por el capitán de fragata D. Rufino Olivares, creyendo atacado a Castro por los carlistas, por haber oído cañonazos, y resultando ser barrenos de unas minas próximas, ha regresado al abra.

Lo cual demuestra que la marina está vigilante y pronta a cumplir con su deber.

En el ministerio de Marina se ha recibido hoy el siguiente telegrama dirigido por el capitán general del departamento de Cartagena:

«Ha entrado el *digue flotante* en el receptor: Ha salido *Las Navas de Tolosa*».

También se ha recibido un telegrama de Barcelona anunciando haber fondeado en aquel puerto la *Zaragoza*, procedente de Cartagena.

Los periódicos de Cádiz dan cuenta de algunas prisiones verificadas en la impor-

tante población del Puerto de Santa María. También en Chiclana han sido presos por la guardia civil varios individuos de los que componían en la actualidad la fuerza municipal.

Como en Andalucía tanto se ha agitado la demagogia, siendo a la vez el refugio de sus adeptos, para extirparla tendrá que estar muy alerta la autoridad.

Por fin ha entregado el general Sickles su recredencial en el ministerio de Estado, y es muy probable que salga de un día a otro para Londres, donde por ahora piensa fijar su residencia.

Con este motivo España está de enhorabuena.

En la noche pasada ha salido de Madrid, por la estación del Mediodía, un tren especial conduciendo ganado mular con destino al cuerpo de artillería.

Jerusalén en el transcurso de unos quince años, dicennos comunicaciones de aquella antigua y populosa ciudad, que ha sufrido un cambio notabilísimo y cada día más importante. Como otras muchas ciudades de Oriente, Jerusalén vé elevarse fuera de sus antiguos muros, hoy inmensos terraplenes, una ciudad nueva, que no tardará mucho tiempo en confundirse con la primitiva, tanta es la extensión de los edificios, como también el gusto arquitectónico y notable belleza de ellos.

Esta ciudad nueva, bien puede asegurarse, que hoy es una verdadera Babilonia, aquí el judaísmo, el clima, la herejía y demás variedad de sectas, ocupando ciertamente los mejores y más principales sitios. La Jerusalén moderna, tal como hoy se contempla, sería muy bien comparada a una gran colmena, sino de abejas, de abejorros de naturaleza variada. Tampoco es menos cierto, que en medio de este gran movimiento é incesante actividad de tantas y tan diversas sectas, el movimiento católico no se queda en zaga: es indudable que, en este gran Centro, la Iglesia católica parece revivir, reanimarse verdaderamente, adquiriendo cada día más extensión y más grande esperanza, sin que se asuste de ese crecimiento asombroso, que a su lado se obra con grandísima arrogancia. El Patriarcado de Jerusalén está solidamente instalado; como si estuviéramos allí en el comienzo del Cristianismo.

En 1847, época del restablecimiento del Patriarcado, Jerusalén y su territorio no contaban sino cuatro mil católicos, hoy día pasan ya de ocho mil.

El Hospital de San Luis, fundado con este nombre, ha sido confiado a los hermanos de San José de la Aparición. Estos hermanos tienen también un establecimiento en Jerusalén, y escuelas en los principales puntos de Judea.

Se encuentran también, ya, casas católicas de huérfanos; asilos para sirvientes enfermos; y los carmelitas tendrán muy pronto un bello establecimiento en el monte de las olivas: el Catolicismo, en fin, aunque más lentamente, sigue y adelanta notablemente.

Ayer fueron detenidos en la calle de la Comadre, por riña y escándalo, dos muge-res llamadas Carolina Vahomende y Josefa Fernandez.

Es sumamente curioso seguir las vicisitudes de las guerras en que se encuentran actualmente comprometidos los ingleses en Africa y los holandeses en Sumatra.

Estas dos expediciones, aunque dirigidas contra países muy apartados unos de otros y contra pueblos que no tienen la menor relación entre sí, no dejan de tener, sin embargo, una causa común.

Los antiguos tratados entre Inglaterra y Holanda prohibían a esta última potencia extender su dominación en Sumatra. En 1872 se rompieron estos tratados, y Holanda recobró su libertad de acción mediante la cesión de algunos establecimientos que poseía en Africa enclavados en las colonias inglesas.

A consecuencia de esta cesión, los ingleses fueron repentinamente atacados y batidos por los asiantes de una manera tan ruda, que se han visto obligados a emprender contra esta tribu guerrera de Africa una campaña difícil, costosa, y de la que no pueden sacar provecho alguno.

En Sumatra los holandeses han buscado pretextos de guerra contra el sultan de Atchin, y no tardaron en encontrarlos. La expedición que han emprendido tiene por objeto ostensible hacer que cesen los actos de piratería que diariamente cometen los otchinos con los buques mercantes que pasan por el estrecho de Malaca, y terminará probablemente con la anexión de los Estados del sultan a la colonia holandesa.

La razón es que los holandeses, a consecuencia de su sistema colonial, obtienen grandes ventajas de sus posesiones, mientras que las demás naciones, inclusa la misma Inglaterra, se ven obligadas a hacer sacrificios para sostener sus establecimientos de Ultramar. En Java, el presupuesto de ingresos ascendió el año pasado cerca de 22 millones de francos al año de gastos, y este excedente ha servido para enjugar el déficit de la metrópoli.

El verdadero motivo de la guerra contra los otchinos, es el deseo del Gabinete del Haya de extender todo lo más posible sus posesiones de Sumatra.

En el mes de Marzo de 1873, una expedición de 5.000 hombres, a las órdenes del general Kachler, fué rechazada por los otchinos; los holandeses sufrieron grandes pérdidas, y su general fué muerto.

La nueva expedición parece que ha tenido un éxito más favorable, toda vez que sabemos que los holandeses se apoderaron el 24 de Enero anterior de todas las fortalezas del territorio de Atchin; pero la guerra no cesará hasta que los Estados de su enemigo, los holandeses han de hallar grandes dificultades, porque los otchinos son valientes, aguerridos,

dos, y deben a la creencia musulmana y fatalista un profundo desprecio a la muerte. Con ayuda, pues, del fanatismo religioso, es muy probable que si los holandeses no se contentan con un ligero tributo, la guerra se prolongará tal vez por muchos años.

Con motivo de la misa-aniversario de la muerte de Luis XVI, celebrada en París el 21 de mes próximo pasado, recuerda un colega que en otra época, cuando el 21 de Enero era un día de luto nacional, asistían a esta función las autoridades de la restauración y las tropas, y un sacerdote leía desde el púlpito el memorable testamento del rey mártir.

También se ha recordado un hecho auténtico, pero poco conocido, y es que la primera misa por el descanso del alma de Luis XVI se celebró en París, a petición y pagada por su propio verdugo Sanson. Este hombre, que no era más que el instrumento pasivo de la revolución, como lo era en tiempos de la antigua monarquía, quedó tan pasmado y atormentado por remordimientos, después del regicidio, que no quiso pasar la noche al lado de su familia. Salto a escondidas de su casa para ir en busca de un eclesiástico cuyo secreto asilo sabía, pero que no estaba enterado del terrible oficio de Sanson.

El pobre proscrito veía en el verdugo de París un bienhechor misterioso, que a veces le proporcionaba socorros, como también a dos religiosas ocultas en la misma casa. Al oír que se le rogaba que celebrase una misa por el alma del rey, que acababa de ser guillotinado, el sacerdote celebró el santo sacrificio en presencia del desconocido (Sanson) y de las dos religiosas. Cuando fué resabiado el culto público, la familia del verdugo no descuido este deber expiatorio: asistió puntualmente a una misa el día 21 de Enero. Las *Memorias de Sanson* que se han publicado en nuestros días confirman en todas sus partes la verdad de esta piadosa historia.

Según dice un colega, el señor obispo de Cuenca ha ofrecido al señor prior de Ucles manifestándole que por auto del excelentísimo señor cardenal de Valladolid, delegado por Su Santidad para la ejecución de la bula *Quo gravius*, quedan agregados todos los curatos de tan extenso priorato a la diócesis de Cuenca; por cuya razón le previene que en breve plazo le entregue la real casa, antiguo convento de los frailes de la orden militar de Santiago, archivos y todo lo que es de la propiedad de ésta.

Los señores Rascon y Mazo, ocuparán respectivamente las plenipotencias de Berlín y de Viena.

También se nos ha asegurado que el señor Moret volverá de encargado de negocios *oficioso* a Londres.

Dice *La Prensa*, diario ministerial:

«Según nuestras noticias, que tenemos por fidedignas, está ultimándose una importante operación económica, mediante la cual percibirá el Tesoro la notable cantidad de 4.000 millones de unas casas inglesas, dando por garantía valores de 3.000. Somos los primeros en lamentar los sacrificios que se imponen a nuestro país; pero los cuantiosos gastos que ocasiona la guerra civil y la necesidad de extinguirla lo más pronto posible, obligan al Gobierno a practicar este doloroso recurso.

No conocemos las condiciones de esta operación, y esperamos, para juzgarla a que el señor ministro de Hacienda publique todos los antecedentes, con objeto también, de que todos puedan examinarla.

El gobernador militar de Ciudad-Real da parte de haberse disuelto la partida de Guzmán, presentándose a la autoridad el escribiente de dicho cabecilla y otro soldado del regimiento de España, con cinco caballos, sus armas y algunas monturas.

El comandante general de Extremadura participa haber ya regresado de su escur-sión a Villanueva de la Serena, dejando reforzada la columna que se hallaba en Cabeza del Buey. Momentos antes de su llegada a dicha ciudad, dió alcance por la fuerza que manda el capitán D. Vicente Torres, compuesta de algunos voluntarios, a un grupo de carlistas, batiéndole y cogiéndole seis prisioneros, tres caballos y algunas armas y municiones.

La facción Feo de Carriño abandonó a Pola, dirigiéndose por la Sierra a la provincia de Ciudad-Real.

Por el ministerio de la Guerra se nos asegura que la vía férrea, en todo el trayecto de Extremadura, se halla completamente espedita y vigilada.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Hoy sábado tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela el beneficio de la primera tiple de dicho teatro doña Dolores Trillo. La función preparada al efecto, se compondrá de la zarzuela *Los diamantes de la corona* y un pequeño concierto, en los que tomarán parte la beneficiada y los Sres. Oudrid, Zabalza y Quilez (D. Teodoro y D. Angel).

En el mismo teatro se está ensayando una zarzuela de los Sres. Pina y Barbieri, titulada *Los comediantes de añocho*.

Anoche se verificó la tercera representación de *El grano de trigo*, con algunas supresiones, sobre todo en el último acto.

El público aplaudió sin reserva la belleza y galanura de la nueva producción, que honra al Sr. Marquina y al teatro que le ha acogido en su escena.

El grano de trigo, por el pensamiento que encierra y los sentimientos que enaltece, debe atraer la atención de toda clase de espectadores.

La ejecución sigue siendo muy esmerada por parte de todos los actores.

Dentro de breves días se actuará en el teatro de la Opera, la de Rossini, titulada *Guillem-Tell*, en la cual se presentará al público de esta capital el eminente tenor Tamberlik.

Hoy se verificará en el teatro de Eslava el beneficio de la actriz doña Consuelo Peral.

BOLSA.

Cotización oficial del día 6.

Renta perpétua al 3 por 100.....	14-45
Renta perpétua exterior al 3 por 100.....	17-65
Billetes hipot. del Banco de España, 2.ª serie.....	98-80
Bonos del Tesoro de a 2.000 reales	
6 p. g. int. anual.....	54-50
Idem en cantidad pequeñas.....	52-00
Oblig. generales por ferro-carriles, de 2.000 rs.....	27-50
Idem, ídem, ídem, de 20.000 rs.....	27-20
Acciones del Banco de España.....	457-00

Cambios.

Londres a 90 días fecha.....	50-20
Paris, a 8 días fecha.....	5-22

SECCION RELIGIOSA.

Santos de hoy.—San Romualdo, Santa Juliana y San Moisés.

Cultos.—Cuarenta horas en las Trinitarias donde se celebra la función a Nuestra Señora de Loreto; y por la tarde vísperas de San Juan de Mala y la reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Maravillas en D. Juan de Alarcon y predicará la Misa mayor D. Emilio Santa Maria, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Pastor.

Continúa celebrándose la novena a la Virgen de la Leche y Buen Parto en la parroquia de San Luis, y dirá el sermón D. Mariano Yagüe.

Continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora de la Purificación en la parroquia de San José, y dirá el sermón don Juan García.

En la iglesia de las Maravillas, calle de la Palma, principia por la tarde a las cinco, una devota novena a la gloriosa Santa Bárbara, y predicará todos los días D. Joaquín Carrion.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Millán.

ESPECTACULOS PARA HOY.

OPERA.—A las ocho y media.—El barbero de Sevilla.

ESPAÑOL.—A las ocho.—Las manzanas de oro.

APOLO.—A las ocho y media.—El grano de trigo.—Es una malva.

ZARZUELA.—A las ocho.—Función a beneficio de la primera tiple doña Dolores Trillo.—Los diamantes de la corona.

CIRCO.—A las ocho y media.—El estreno de un artista.—Pedro el veterano.—Cassado y soltero.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—La última distracción.—Basta de matemáticas.—Un coracero.—Las cuatro esquinas.

MARTIN.—A las ocho.—A beneficio de doña Consuelo Torrejón. Redención.—Baile.—Buenas noches, Sr. D. Simón.

ROMEA.—A las ocho.—El duende.—Pipo ó el príncipe de Montecresta.

ESLAVA.—A las ocho.—A beneficio de la primera tiple doña Consuelo Peral.—La escalera de mana.—El hijo de D. Damian.—El sacristán de San Lorenzo.—Baile.

CAPELLANES.—A las siete y media.—Y dice el sexto mandamiento.—Proceso del año de 1873.—Los sueños deplata.—Entre un cura y un obispo.—Ojo al Cristo! Baile.

ALHAMBRA.—La elegante, gran baile de máscaras, con quadriles, de doce de la noche a seis de la mañana.

Recuerdo de Rusia.—Se halla de venta en las principales librerías el libro que con este título ha publicado D. Agustín Pascual, delegado oficial, que ha sido de España en el Congreso Estadístico de San Petersburgo. Este libro contiene curiosas noticias sobre las costumbres del vasto imperio ruso así como también multitud de datos sobre su agricultura, comercio, industria, etc.

Los aficionados a este género de estudios están de enhorabuena pues el cargo que el autor de este libro ha desempeñado en aquel país acredita la exactitud de las noticias que en dicho libro se contienen. Vean nuestros lectores el anuncio que publicamos en la cuarta plana.

AGUA CIRCASIANA.

Trescientos sesenta y cinco periódicos de todos los países recomiendan el agua circasiana como la única para devolver al cuerpo blanco su color natural, hacer desaparecer la caspa y evitar la caída del cabello; esta opinión tan favorable a la prensa extranjera está confirmada en 398.000 certificados, incluyendo los de miembros de las familias reales de Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia y Bélgica.

El agua circasiana cuenta 48 años de existencia, tiene un consumo superior a dos millones de frascos por mes, fué analizada y aprobada por 250 químicos distinguidos, y es la única usada por las damas circasianas cuya hermosura de rostro y de cabello es tan notoria (743)

Imprenta de Manuel Martínez, Lavapiés 47.

